

Mariposa

Mira la luz, amor, que se dibuja en el aire,
no es sol naciente ni el fulgor de la tarde.
Es una mariposa, un sueño que alza el vuelo,
delicada y sutil, un hálito del cielo.

Revolotea sin prisa, sin ruido, sin afán,
tejiendo una madeja, un tenue plan.
Hilos de oro y plata que el tiempo no desdibuja,
guiando el paso incierto en la senda que dibuja.

No busca el puerto fijo ni el rumor de la orilla,
más su vuelo es brújula, una eterna semilla.
Bajo su ala frágil, el alma se calma, se serena,
hallando en cada giro la fe, esencia buena.

Y al mirarla, sentimos la marea ascender,
la sal de antiguas lágrimas en luz renacer.
Ella traza senderos de un mañana sin velos,
dibujando horizontes bajo nuestros anhelos.